

Literatura negra brasileña

Shirley Ferreira

Universidade Federal de Juiz de Fora

Anderson Pires da Silva

Universidade Federal de Juiz de Fora

Resumen: En la segunda mitad del siglo XX, nuevos sujetos sociales pertenecientes a diferentes áreas crearon una vertiente literaria de protesta con la finalidad de denunciar la desigualdad sufrida por la población negra en la sociedad brasileña. Fue la oportunidad de realizar una relectura de la Historia oficial. Esta vertiente fue materializada en obras de variados géneros como poemas, novelas, cuentos, piezas de teatro y crónicas, las cuales conllevaban reivindicaciones de políticas públicas, educativas, culturales y económicas para ese grupo marginalizado. Además, cuestionaron la representación del negro que los autores blancos plasmaron en sus textos, ya que fueron idealizados con imágenes prejuiciosas, distorsionadas y peyorativas. Al construir otro discurso sobre el negro, como sujeto de su historia, se quiebra el discurso de la cartografía de la literatura brasileña. Para demostrar estas características, analizaremos algunos aportes importantes del libro *Um tigre na floresta de signos* (2010) y *Literatura e Afrodescendência: Antologia Crítica* (2011), además de las reflexiones de algunos teóricos contemporáneos como Bernd (2003), Duarte (2005), Evaristo (2007), Fonseca (2006), entre otros, que fortalecerán nuestro argumento.

Palabras clave: literatura negra; literatura brasileña; historia oficial

Abstract: In the second half of the XIX century, new social subjects belonging to different areas created a protesting literary work whose purpose was to denounce the inequality experienced by the black population in the Brazilian society. This was the opportunity to carry out an official History review. The idea was materialized in different types of literary work, namely poems, novels, stories, plays and chronicles, which exhibited claims about public, educational, cultural, and economic policies for that marginalized group. Additionally, they questioned the representation of the black people in white author's texts, as they were idealized with a prejudiced, distorted, and pejorative image. By creating a different discourse about the black people, as subjects of their own history, the discourse of the Brazilian literature cartography broke. In order to show these characteristics, we will analyze some important contributions from the book *Um tigre na Floresta de signos* (2010) and *Literatura e Afrodescendência: Antologia Crítica* (2011), as well as the thinking of some contemporary theorists like Bernd (2003), Duarte (2005), Evaristo (2007), Fonseca (2006, among others, in the pursuit of supporting our argument.

Keywords: black Literature; brazilian Literature; official history

A partir de la efervescencia política, social y cultural vivida en Brasil y el mundo entre las décadas 1960 y 1970 del siglo XX, actores sociales de diversas áreas pertenecientes a los más variados grupos lograron obtener reivindicaciones de igualdad de derechos ante la esfera pública. Entre estos individuos, un número significativo de escritores negros, en un proceso de asunción, reivindicó su pertenencia racial y, de forma comprometida en la conducción

de sus producciones académicas y literarias, expuso el lugar de la población negra en Brasil.

Esas publicaciones surgieron ante la expectativa de la formación de un público receptor interesado en la construcción de su identidad étnica, al mismo tiempo en que los movimientos negros posibilitaban la actuación organizada de la población negra en el escenario político. Ante esto, los escritores comenzaron a explorar la temática

de protesta, consolidando la formación de una consciencia por parte de aquellos que eran puestos al margen de la cultura dominante.

De esa forma, los movimientos negros contribuyeron no solo para denunciar la desigualdad sufrida por la población negra desde la diáspora africana, sino también para diseminar la necesidad de requerir políticas públicas más actuantes, dirigidas a las áreas educacionales, culturales y económicas. Un hecho que contribuyó de manera efectiva en la dinamización de ese proceso teórico e ideológico en la esfera social fue el lanzamiento de *Cuadernos Negros*. Según Fonseca:

El primer volumen de *Cuadernos Negros* (1978), la antología de literatura afrobrasileña con más larga vida, ya que desde 1978 viene siendo anualmente publicada, buscaba de cierta forma, ampliar la herencia dejada por escritores negros brasileños. Proponía, siguiendo el camino ya trazado por Solano Trindade y otros escritores, expandir el espacio de publicación de los escritores negros y trabajar con temas relacionados a la cultura negra de Brasil. Los objetivos son considerados como estrategias de reversión de la imagen del negro visto como “máquina-de-trabajo”, como “cosa-ruin” o como “objeto sexual”. De este modo, es incentivada una visión crítica sobre los prejuicios diseminados en la sociedad y son señaladas las posibilidades de presentar al escritor negro como consciente de su papel transformador (2006: 16).

La intención por parte de los autores que participaban en esa antología consistía en, además de divulgar sus producciones, reflexionar sobre la representación negra en los medios literarios e intelectuales, ya que los propios escritores, al pertenecer a esa etnia, eran víctimas de la marginalización impuesta por el sistema racial brasileño. Ante ello, la materialidad de la escritura se pautaba, y aún se pauta, en la forma como viven los excluidos, una correlación entre color y exclusión. Posteriormente, en 1980, esta colección pasó a ser organizada por el grupo de escritores “Quilombhoje Literatura”, de São Paulo. Para Ianni:

El movimiento negro y la literatura negra se conjugan, se encuentran y se desencuentran. La materia de creación del escritor siempre comprende las vivencias y *sufrimientos* del

negro como individuo y colectividad. Más allá del blanco, sociedad, nación, siempre resuenan en la poesía y prosa del escritor negro las inquietudes, reivindicaciones, derrotas y victorias del movimiento negro. La invención artística, consciente o inconscientemente, recuerda el movimiento negro de aquí y de allá, del presente y del pasado. Este es un movimiento de amplias dimensiones, múltiple, social, político y cultural. Pasa por las religiones afrobrasileñas, la esclavitud, el quilombo, Zumbi, África. Va lejos. Trae el pasado hacia el presente; por dentro de la biografía e historia, rebusca el mito.

Debido a las condiciones bajo las cuales el negro vive y trabaja, se mezcla y sumerge en la sociedad brasileña, en la historia cruel, en la esclavitud benigna, en la generosa Abolición, en la democracia racial, etc. Debido a todo esto, la literatura negra está profundamente marcada por el movimiento negro (2011: 194-195).

Así, este eje literario comenzó a ser conceptualizado por los literatos como Literatura Negra o Afrobrasileña, que se distingue de las demás literaturas debido al *corpus* que la constituye y que contribuye en la comprensión no solo de la verdadera historia de la población afrodescendiente en Brasil, sino también de la historia de todos los brasileños.

Presentando otro discurso en la cartografía de la literatura brasileña y trayendo al negro como sujeto de su historia, estas obras, en los más variados géneros, como cuentos, teatros, poesías, crónicas y novelas, se convirtieron en un espacio de afirmaciones específicas afrobrasileñas. Esto nos lleva a formular nuevos conceptos sobre la participación de los pueblos africanos y de sus descendientes que, por motivos ideológicos, políticos y económicos, estuvieron invisibles durante décadas en la construcción de la nación brasileña.

De esta manera, se abre un camino para verificar lo que era establecido hasta ese entonces, en el contexto de la literatura oficial, cuya representación literaria sobre el negro se hacía bajo el punto de vista de los blancos, implicando la creación de imágenes distorsionadas, impregnadas de prejuicios, retratándolos como sujetos pasivos, criminales, bandidos y malandros. Esta representación

limitada predominó mucho tiempo en la literatura, proporcionando una comprensión alienante por parte de la sociedad brasileña sobre la diversidad cultural y la pluralidad étnica del pueblo proveniente de África.

La complejidad de esta situación desencadenó un proceso de exclusión de la población afrobrasileña, que hoy en día experimenta graves situaciones que envuelven prejuicio, discriminación y racismo en los diferentes ámbitos de nuestra sociedad. Esa realidad es la que motivó las diversas iniciativas para reparar la historia que los grupos dominantes escribieron sobre los pueblos africanos y sus descendientes en la historiografía oficial, además de puntualizar el posicionamiento de resistencia en lo que respecta al sistema esclavista.

Si por un lado no se trata de omitir, para las nuevas generaciones, la larga y penosa travesía de los africanos por el Atlántico como esclavos, ni tampoco el proceso de espoliación al cual fueron sometidos a lo largo de tres siglos y medio, por otro lado, insistir en esa idea implica fortalecer la imagen de que una población negra siempre fue pasiva ante la condición de esclava. Debido a esas concepciones prejuiciosas, las cuales permearon la literatura sobre el negro, a lo largo de los siglos XIX y XX había una gran dificultad, hasta en los medios más progresistas, para tratar esta cuestión. Este hecho llevó a la difusión de la creencia de que los asuntos con respecto al continente africano, así como sus descendientes en Brasil, necesitaban vincularse al grupo de los oprimidos, es decir, a temas que aborden la causa de los excluidos. Sin embargo, Duarte verifica que:

[...] la historia de la literatura brasileña viene pasando, en las últimas décadas, por un vigoroso proceso de revisión no solo del corpus que constituye su objeto de trabajo, como de los propios métodos, procesos y presupuestos teórico-críticos empleados en la construcción del edificio de las letras nacionales (2010: 74).

Es importante destacar que, aunque el negro haya sido abordado en la literatura brasileña desde el periodo Barroco, en la lírica

de Gregório Matos Guerra (1633-1696) y en los sermones del Padre Antonio Vieira (1608-1697), se constata que este enfoque lo retrataba de manera secundaria y estereotipada. Esto se debe al proceso de asimilación cultural y de blanqueamiento que tanto influyó a los escritores en sus producciones, promoviendo un discurso prejuicioso sobre el pueblo negro.

Para Evaristo (2007), la sátira de Gregório de Matos, el "Boca do inferno" (Boca del infierno), despreciaba y criticaba la sociedad colonial, abarcando, inclusive, el mestizaje brasileño visto por el poeta como "mulatos desvergonzados". Como un hombre de su tiempo, este autor demuestra resistencia en cuanto a la ascensión social de los mestizos, que alcanzaron lugares privilegiados por ser hijos de los señores. Para una mejor comprensión, veamos abajo un fragmento del poema "Juízo anatómico da Bahia" ("Juicio anatómico de Bahía") de Gregório de Matos Guerra (2011: 7).

Que falta nesta cidade? Verdade.
Que mais por sua desonra?Honra.
Falta mais que se lhe ponha?Vergonha.

O demo a viver se exponha,
Por mais que a fama a exalta
Numa cidade onde falta
Verdade, honra, vergonha.

Quem a pôs neste *socrócio*?Negócio.
Quem causa tal perdição?Ambição.
E a maior desta loucura?Usura.

Notável desventura
De um povo néscio e sandeu
Que não sabe que o perdeu
Negócio, ambição, usura.

Quais são seus doces objetos?Pretos.
Tem outros bens mais maciços?Mestiços.
Quais destes lhe são mais gratos?Mulatos.

Dou ao demo os insensatos,
Dou ao demo a gente asnal,
Que estima por cabedal
Pretos, mestiços, mulatos.

En cuanto a los sermones de Antonio Vieira (1907: 312), dirigidos a la catequización y la pacificación de los negros, el autor justificaba que la esclavitud llevaba un sentido dignificante para el esclavo, después de la muerte, comparado con los sufrimientos de Cristo para vivir en la eternidad. De acuerdo con Vieira, el cautiverio sería un lugar para que los humildes llegaran a un estado de nobleza de espíritu, para así después ser recompensados. En el fragmento del “Sermão décimo quarto do Rosário” (“Sermón decimocuarto del Rosario”), en el año 1633, así predica el padre Antonio Vieira:

[...] ¡Oh! Si la gente negra sacada de las breñas de su Etiopia, y pasada al Brasil, conociera bien cuánto debe a Dios, y a su Santísima Madre por esto que puede parecer destierro, cautiverio, y desgracia, y no es sino milagro, ¡y gran milagro! Me dice: vuestros padres, que nacieron en las tinieblas de los paganos, y en ella viven y acaban la vida sin lumbré de la fe, ni conocimiento de Dios, ¿a dónde van después de la muerte? Todos, creyentes y confesos, van para el infierno, y allá están ardiendo y arderán por toda la eternidad.

[...] La Pasión de Cristo parte fue de noche sin dormir, parte del día sin descansar, y tales son vuestras noches y vuestros días. Cristo desnudo, y vosotros desnudos; Cristo sin comer, y vosotros hambrientos; Cristo en todo maltratado, y vosotros maltratados en todo. Los fierros, las prisiones, los azotes, las llagas, los nombres afrentosos, de todo esto se compone vuestra imitación que, si fuera acompañada de paciencia, también merecerá martirio [...].

Para Vieira (1907), era necesario que los negros sufrieran en tierra para que alcanzaran la gracia del reino de los cielos, siendo necesario, para tal cosa, que se apaciguaran con los horrores de la esclavitud, tal como Cristo se apaciguó con el martirio de su pasión.

El negro era concebido en lo cotidiano de los blancos como un ser sin importancia en condición de subalternidad e inferioridad. Esa concepción se reflejó en las producciones del Padre Antonio Vieira, de Gregório de Matos y de otras producciones literarias brasileñas.

Conceição Evaristo (2007: 7) cree que “la literatura, como un espacio privilegiado

de producción y reproducción simbólica de sentidos, se convierte en un *locus* propicio para la enunciación o la eliminación de las identidades”. De esta manera, la literatura negra puede ser analizada con el propósito de deconstruir tanto las hipótesis basadas en la desigualdad y en la exclusión, como los prejuicios que continúan sobrepajando lo cotidiano de la población negra brasileña. Cambiar la manera de narrar los hechos surge a partir de la perspectiva de aquellos que quedaron al margen de la sociedad, abriendo espacio para establecer otro discurso, en el cual el negro pasa a ser el sujeto de su historia, como “protagonista de su discurso” (Evaristo, 2007: 136).

Estos textos ofrecen nuevas interpretaciones, desarrollando el entendimiento de los brasileños sobre la identidad negra, la cual se desprende del fenómeno de la esclavitud. Para Bernd (2003: 103), en esta vertiente literaria, “emerge una consciencia negra, o sea, un ‘yo’-enunciador que asume una identidad negra, buscando recuperar las raíces de la cultura afrobrasileña”. Lo que está implícito en el autor es el reconocimiento de su origen étnico, pues produce una escritura desvinculada de los valores difundidos por la “blanquitud” hegemónica que negaba su ancestralidad. De hecho, ese rompimiento con los “contratos de habla y escritura dictados por el mundo blanco” (Bernd, 1987: 22) tiene como consecuencia una nueva simbología para la literatura, la cual se presenta como un instrumento reivindicatorio que parte de los afrodescendientes, como apunta Eduardo de Assis Duarte (2005: 100):

Sirve de resistencia cultural y de lucha ideológica, demarcando posiciones que van más allá del campo artístico, actuando en la construcción psicológica y cultural de este sujeto, bien como en la definición de su lugar en la sociedad y en la propia historia.

Los nuevos posicionamientos discursivos de los autores, según Proença Filho (2010: 57), están “preocupados en marcar, en sus obras, la afirmación cultural de la condición negra en la realidad brasileña”, que rompen

con las afirmaciones impuestas por la historia oficial. Esta escritura, caracterizada como contradictoria por traer puntos de vista enunciativos de identificación con el pueblo negro, es inherente a la literatura negra.

En la contemporaneidad, el proceso de significación, de resignación y de construcción de la identidad viene siendo ampliamente discutido en el área de las ciencias sociales. En lo que respecta a la identidad negra en la posmodernidad, Stuart Hall (2006: 7-8) elabora algunas concepciones que son de extrema importancia para una mejor comprensión de los estudios étnicos en Brasil. En ese contexto, el autor argumenta que “las entidades, que por tanto tiempo estabilizaron el mundo social, están en declive, haciendo surgir nuevas identidades y fragmentando al individuo moderno”. Para el investigador, las identidades son construidas de acuerdo con “nuestra pertenencia a culturas étnicas, raciales, lingüísticas, religiosas y, sobre todo, nacionales”.

Así, cuando grupos diferentes se unen para construir una nación, lo hacen a partir de identidades y pertenencias que se basan en realidades diversas, no existiendo, por consiguiente, un sentimiento nacional único. Eurídice Figueiredo y Jovita Maria Garheim Noronha (2010: 200) afirman:

Los procesos de construcción de identidad colectiva, nacional o cultural, son, todavía, similares en lo que atañe al establecimiento de un modelo con el mismo fin, es decir, el reconocimiento. Lo que los distingue [...], es el hecho de que, cuando se trata de grupos minoritarios, ser reconocido no es una “necesidad”, sino una “exigencia” junto a los interlocutores con los cuales estos grupos, cada vez más específicos y numerosos en las sociedades democráticas, dialogan. El término “exigencia de reconocimiento” esclarece la naturaleza de este anhelo: él indica que estas reivindicaciones piden respeto al cambio en la legislación de estos países en función de los intereses de cada grupo.

En este contexto de transformaciones históricas de la identidad de los sujetos, surgieron tendencias literarias que dieron origen a múltiples voces, libres del prejuicio, rompiendo con la ideología de una cultura nacional única,

impuesta por la crítica literaria tradicional. Considerada como una literatura comprometida, llena de ideales políticos, en la cual los escritores asumen su negritud, los autores interesados en la vertiente literaria negra se articulan de modo diferenciado en la percepción y en la práctica de esta escritura. Para Fonseca (2012: 98), “una vertiente busca interferir en la dinámica social, mostrándose como enfrentamiento al prejuicio contra los afrodescendientes y como denuncia a la exclusión en que viven gran parte de ellos en Brasil”. En esa base literaria negra, se encuentran también muchos escritores que buscan reconstruir un espacio de resistencia para la cultura negra, sin dejar que las tradiciones de sus antepasados se pierdan.

En esa perspectiva, los dos modos de producción son considerados relevantes, en la medida en que, al cambiarse la manera de narrar los hechos, surge la perspectiva de aquellos que quedaron al margen de la sociedad, abriendo espacio para desarrollar otro discurso. Es con esa consciencia histórica que la literatura negra viene destacándose en la contemporaneidad, teniendo en el fondo la denuncia y la resistencia de los negros en los diversos contextos de la sociedad brasileña.

Uno de los primeros indicios de cambio en la consciencia histórica de la cultura brasileña, en particular en la literatura, ocurre en el Modernismo, en el siglo XX. El espacio abierto entre intelectuales de ese periodo, ante la valorización de las raíces culturales más primitivas del país, posibilitó la representación negra en la literatura, la música, el arte, pero con excepciones.

Innegablemente, ese movimiento artístico favoreció caminos para otro orden estético, enalteciendo las características que componían la cultura del pueblo brasileño y contrariando las normas que eran impuestas anteriormente en el ámbito cultural nacional. En esa fase, los negros y los indios, que en el pasado eran estigmatizados e interpretados como grupos subalternos de la sociedad, se volvieron el centro

de las discusiones intelectuales. En efecto, de acuerdo con Antonio Candido (2010: 98), en el Modernismo, contrario al Romanticismo, el negro es incluido positivamente como elemento efectivo de la cultura brasileña:

Los intelectuales, en general, los artistas y escritores, en particular, enfrentaron la realidad con una mirada más crítica, denunciando la insuficiencia de una visión oficial que procuraba mostrar al país como extensión del modo de ser, de vivir y de pensar de sus élites tradicionales. Las presencias del negro, del mestizo, del proletario [...] se hicieron sentir con fuerza gracias al cambio social y al advenimiento de nuevas relaciones de trabajo, en el cuadro de la urbanización y de la industria en desarrollo. Los modernistas fueron sensibles a este Brasil nuevo, buscando expresar su variedad de diversas maneras.

Cuestionando las bases culturales de los países, los escritores modernistas, buscando crear una consciencia histórica de Brasil, en el contexto literario, parodiaron desde la “Carta de Caminha”, pasando por los textos históricos de la colonización hasta los poemas del Romanticismo, como “Canção do exílio”, en cuya parodia Oswald de Andrade, además de relativizar el patriotismo romántico de Gonçalves Dias, retoma un elemento que quedó recalado entre los intelectuales románticos: Zumbi dos Palmares y su saga en el quilombo:

CANÇÃO DO EXÍLIO

Minha terra tem palmeiras,

Onde canta o Sabiá;

As aves, que aqui gorjeiam,

Não gorjeiam como lá.

Nosso céu tem mais estrelas,

Nossas várzeas têm mais flores,

Nossos bosques têm mais vida,

Nossa vida mais amores. (Dias, 2012: 1)

CANTO DE REGRESSO À PÁTRIA

Minha terra tem palmares

Onde gorjeia o mar

Os passarinhos daqui

Não cantam como os de lá

[...] (Andrade, 1971: 43)

En estos versos, se perciben distintas intenciones por parte de los autores: en lo que

respecta al poeta romántico Gonçalves Dias, usa el término “palmeiras” (palmeras) para crear una relación de grandeza entre la nación y la naturaleza como forma de idealización de la patria; el modernista Oswald de Andrade sustituye la palabra palmeras por “palmares”, remitiendo a Brasil como una tierra de revoluciones, de lucha de clases y libertad, abrigando un contexto histórico de esclavitud, opresión y dominación.

A pesar de que los modernistas hayan cuestionado la representación literaria del negro solo como objeto de inspiración de los intelectuales blancos, el conjunto de las obras del periodo continuó relegando al negro a un espacio secundario y un retrato caricaturesco, como destaca el profesor Carlos Magno Gomes (2009: 84-5):

Los escritores de esta fase predicaban la valoración de las culturas primitivas de Brasil. Aun así, el negro no tuvo un lugar destacado en la formación de la nacionalidad. Sus contribuciones fueron vistas como secundarias por los modernistas que valorizaban mucho más la cuestión indígena. En “Tupy or not tupy”, de Oswald de Andrade, la cuestión de la identidad retoma el indianismo de un lugar crítico, pero continúa excluyendo al negro. [...] La poesía modernista, cuando tematiza al negro, trae representaciones que tanto asocian la cultura afrobrasileña a cuerpos oprimidos, encarcelados y subalternos, como a cuerpos libres llenos de placer y vigor. Esta ambigüedad aprisiona siempre al negro a representaciones secundarias y folclóricas [...].

Según Jean-Yves Mérian (2008: 54-55), “no existía ningún espacio, en el movimiento elitista paulista, para la expresión y difusión de la cultura de los afrobrasileños”. La élite de intelectuales pasó muchos años fuera del país y desconsideró los problemas de la realidad social del negro desde la abolición. Sumado a este distanciamiento, existía una visión dominante de la democracia racial que postulaba una nación sin muchos conflictos, “un modelo de armonía negociada entre las razas”. Esta concepción estimuló y valorizó el mestizaje como una forma de blanqueamiento de la población, de tal forma que en poco

tiempo los negros e indios no existirían más. El mito de la superioridad racial del blanco fue sustituido por el discurso de la democracia racial, convirtiéndose en una ideología oficial en el periodo de la dictadura de Vargas, como afirma Mérian (2008: 55):

Es evidente que toda manifestación política y cultural que denunciara los efectos perniciosos del discurso oficial, el mito de la democracia racial que contrastaba con una realidad de discriminación racial, de marginalización de la población de color, de represión a los cultos afrobrasileños, solo podía ser considerada subversiva y reprimida en nombre de la unidad y de la seguridad nacional.

El poema “Essa negra Fulô”, de 1928, del escritor modernista Jorge de Lima, evidencia la relación de dominación entre blancos y negros esclavizados en la historia de la colonización y, por consiguiente, revela el modo de convivencia conflictivo entre colonizador y colonizado. A partir de esto, se puede observar en varias producciones literarias modernistas la presencia del negro refrendada por Gomes:

Ó Fulô! Ó Fulô!
(Era a fala da Sinhá)
vem me ajudar, ó Fulô,
vem abanar o meu corpo
que eu estou suada, Fulô!
vem coçar minha coceira,
vem me catar cafuné,
vem balançar minha rede,
vem me contar uma história,
que eu estou com sono, Fulô!
[...]

Ó Fulô! Ó Fulô!
(Era a fala da Sinhá)
Chamando a negra Fulô!)
Cadê meu frasco de cheiro
Que teu Sinhô me mandou?
— Ah! Foi você que roubou!
Ah! Foi você que roubou!
[...]

O Sinhô foi ver a negra
levar couro do feitor.
A negra tirou a roupa,
O Sinhô disse: Fulô!
(A vista se escureceu
que nem a negra Fulô).

[...]
Ó Fulô! Ó Fulô!
Cadê meu lenço de rendas,
Cadê meu cinto, meu broche,
Cadê o meu terço de ouro
que teu Sinhô me mandou?
Ah! foi você que roubou!
Ah! foi você que roubou!
[...]

O Sinhô foi açoiar
sozinho a negra Fulô.
A negra tirou a saia
e tirou o cabeção,
de dentro dêle pulou
nuinha a negra Fulô. (Lima, 1997: 254- 255)

Sin desconsiderar la contribución literaria de los autores modernistas, Proença Filho (2010) observa que gran parte de las producciones literarias brasileñas del pasado estigmatizaron la representación de la mujer negra, interfiriendo consecuentemente en el imaginario colectivo:

El negro o el mestizo de negro erotizado, sensualísimo, objeto sexual, es una presencia que viene desde Rita Baiana, del citado *O cortiço*, así como del mulato Firmo, de la misma novela, pasa por los poemas de Jorge de Lima, como “Nega Fulô”, se suaviza en los *Poemas da negra* (1929), de Mário de Andrade y gana mayor notoriedad en la configuración de las mulatas de Jorge Amado (Proença Filho, 2010).

Este discurso naturalizado en la sociedad les dio a los afrobrasileños y sus descendientes un sentimiento de inferioridad, repercutiendo en la constitución de su identidad. Es por ello la importancia de la reinterpretación de este canon literario con el objetivo de dismantelar los discursos prejuiciosos y racistas construidos en los siglos XIX y XX en la literatura. De esa manera, a partir del siglo pasado, hay un consenso entre los escritores sobre la importancia de esta vertiente, en que el negro es autor del propio discurso y no objeto del discurso del colonizador. El poema “Essa negra Fulô” legitima una “galería de estereotipos” sobre el pueblo negro, retratando la figura de la mujer como objeto sexual.

Bibliografía

- Andrade, Oswald (1971). *Poesias Reunidas*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- Bernd, Zilá (2003). *Literatura e identidade nacional*. Porto Alegre: UFRGS.
- _____ (1987). *Negritude e literatura na América Latina*. Porto Alegre: Mercado Aberto.
- Candido, Antonio (2010). *Iniciação à Literatura Brasileira*. 6. ed. Rio de Janeiro: Ouro sobre Azul.
- Dias, Antônio Gonçalves. “Canção do Exílio”. Disponible en: <www.dominiopublico.gov.br>. consultado el 04 set. 2012.
- Duarte, Eduardo de Assis (2005). *Literatura, Política, Identidades*. Belo Horizonte: Faculdade de Letras da UFMG.
- _____ (2010) “Literatura e afro-descendência”. En Pereira, Edimilson de Almeida (Org). *Um tigre na floresta de signos: estudos sobre poesia e demandas sociais no Brasil (73-85)*. Belo Horizonte: Mazza.
- Evaristo, Conceição (2007). *Literatura negra*. Rio de Janeiro: CEAP.
- Figueiredo, Eurídice & Noronha, Jovita Maria Gerheim (2010). *Identidade Nacional e identidade cultural. Conceitos de Literatura e Cultura*. Niterói: EdUFF; Juiz de Fora: UFJF.
- Fonseca, Maria Nazareth Soares (2006). “Literatura negra, literatura afro-brasileira: como responder à polêmica”. En Souza, Florentina & Lima, Maria Nazaré (Org.). *Literatura afro-brasileira* (9-38). Salvador/Brasília: Centro de estudos afro-orientais/Fundação Cultural Palmares. 2006.
- _____ (2012). *Poesia afro-brasileira: vertentes e feições*. Disponible en: <http://www.letras.ufmg.br>. Consultado el 10 en. 2012.
- Gomes, Carlos Magno (2009). *A mulher negra no modernismo*. Disponible en: <200.17.141.110/periodicos/revista_forum_identidades> Acceso: 05 set. 2011.
- Guerra, Gregório de Matos (2011). *Juízo anatômico da Bahia. Seleção de Obras Poéticas*. Disponible: <http://www.dominiopublico.gov.br> Acceso: 22 dic.2011.
- Hall, Stuart (2006). *A identidade cultural na pós-modernidade*. Rio de Janeiro: DP&A.
- Ianni, Octávio (2011). “Literatura e Consciência”. En Duarte, Eduardo de Assis & Fonseca, Maria Nazareth Soares (Orgs.) *Literatura e Afrodescendência: Antologia Crítica (183-198)*. v. 4. Belo Horizonte: Editora UFMG (Humanitas).
- LIMA, Jorge (1997). *Poesia Completa*. Rio de Janeiro: Nova Aguilar.
- Mérian, Jean- Yves (2008). “O negro na literatura brasileira versus uma literatura afro-brasileira: mito e literatura”. En *Revista Navegações*. Porto Alegre. v. 1. n. 1.p. 50-61, marzo.
- Proença Filho, Domicio (2010). “A trajetória do negro na literatura”. En Pereira, Edimilson de Almeida (Org.). *Um tigre na floresta de signos: Estudos sobre poesia e demandas sociais no Brasil* (43-72). Belo Horizonte: Maza.
- Vieira, Antônio (1907). *Sermões*. Prefácio e revisão de Gonçalves Alves. Porto: Lello7 Irmão, 1907. 15v.